

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA - Risa y llanto

Antología comentada del Modernismo. Medellín, Colombia: Porrata y Santana, 1974

Posted at: <http://www.armandfbaker.com/publications.html>

Juntos los dos reímos cierto día
¡Ay, y reímos tanto
que toda aquella risa bulliciosa
se tornó pronto en llanto!

5 ¡Después, juntos los dos, alguna noche
lloramos mucho, tanto,
que quedó como huella de las lágrimas
un misterioso encanto!

10 Nacen hondos suspiros de la orgía
entre las copas cálidas;
y en el agua salobre de los mares
se forjan perlas pálidas.

En cierto sentido todo intento de explicar una obra de verdadera poesía está condenado, de antemano, a fracasar, porque cada explicación, cada interpretación ha de ser, inevitablemente, algo menos o distinto de lo que hizo el poeta al crear la obra. Más aún. Porque un poema es en gran medida un producto de la intuición, es difícil, si no imposible, llegar a una única interpretación racional de la obra. Lo mejor que el crítico puede ofrecer es una “aproximación” subjetiva, según su propia manera de entender el lenguaje poético-intuitivo del poeta. Un ejemplo notable de todo esto es el poema “Risa y llanto”, de José Asunción Silva, un poema aparentemente sencillo que, sin embargo, ofrece varias dificultades cuando se trata de entender y, luego, explicar lo que el poeta quiso expresar.

Empecemos, pues, con lo que es más seguro y obvio. La situación básica que se presenta en la primera estrofa es la de dos personas desconocidas que se juntan por motivos también desconocidos. Primero ríen con felicidad, luego su felicidad se convierte en llanto y dolor. Se establece, así, una antítesis de dos polos opuestos: alegría y dolor, risa y llanto. Esta antítesis básica está reforzada por la repetición de ciertas vocales. En los primeros tres versos predomina la “i”, vocal alta y abierta que corresponde a la alegría de la risa. En el cuarto verso de la primera estrofa y en la segunda estrofa se destaca la “o”, vocal oscura y cerrada que corresponde al dolor del llanto.

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

En la segunda estrofa, se observa la misma antítesis de la primera, pero los polos se han invertido. Ahora el dolor del llanto se convierte en el placer de un “misterioso encanto”. Por eso, tomando la palabra final de los primeros cuatro versos rimados, se observa el patrón siguiente: “tanto... llanto”; “tanto... encanto”. Así, en cierto sentido nos hemos movido en un círculo, empezando con la alegría de la risa y terminando con la del encanto. Pero en otro sentido, también ha habido cierto cambio o progresión lineal, porque además de pasar de la risa al llanto, hay bastante diferencia entre la “risa bulliciosa” del principio y el “misterioso encanto” del fin.

Ahora bien, antes de seguir a la última estrofa que es la más difícil de explicar, volvamos a considerar otros dos problemas a los que aludimos antes pero que no se han resuelto todavía, notablemente ¿quiénes son estas dos personas que se juntan?, y ¿por cuáles motivos se reúnen?

El poeta no nos ha dado ningún indicio seguro en el que podamos basar la respuesta a estas preguntas. Las dos personas pueden ser amigos, hermanos, o amantes. El motivo de su encuentro puede ser cualquiera. No obstante, puesto que en el amor ocurren frecuentemente risa y llanto, alegría y dolor, conjeturemos que se trata de dos amantes que se reúnen por motivos amorosos. No hay nada en el poema que pruebe esto definitivamente, pero quizás el poeta nos ha querido dar una sugestión, en las palabras “risa”—femenina—y “llanto”—masculina—, de que se trata de un hombre y de una mujer.

Supongamos, pues, que son dos amantes. Pero, ¿de qué clase de amor se trata? Para resolver este problema, ayuda notar que el encuentro de la primera estrofa ocurre “cierto día”, mientras que el de la segunda estrofa tiene lugar “aquella noche”. Ya tenemos otro aspecto de la antítesis—día y noche—que paralela la diferencia entre risa y llanto, y que, además, si se trata de dos amantes, sugiere que hay dos clases de amor: uno del día y otro de la noche. El amor diurno de la primera estrofa donde predomina la “risa bulliciosa” parece ser el amor inocente, quizás un poco frívolo o superficial, del primer encuentro. El amor nocturno de la segunda estrofa puede ser, a pesar del dolor, un amor más apasionado y profundo. Si es así, tenemos una posible explicación del “misterioso encanto” que resulta de un amor hondo e inexplicable.

Sigamos ahora a la tercera estrofa, donde aparecen de nuevo los mismos elementos antitéticos. Aquí son los “hondos suspiros” que indican el dolor y “el agua salobre” que sugiere las lágrimas del llanto. Luego, tal como en la segunda estrofa donde las lágrimas terminan en “un misterioso encanto”, aquí en el “agua salobre de los mares”

JOSÉ ASUNCIÓN SILVA

se ven “perlas pálidas”. Las perlas pueden ser el símbolo de un nuevo amor perfecto que nace entre el dolor, producto de una especie de catarsis de las emociones. Pueden ser “pálidas” las perlas, porque representan también la idea de un amor cándido y puro.

En resumen, si esto es lo que el poeta quiere decir con el poema, sería la historia más o menos optimista de dos amantes, que van de la infatuación del primer encuentro a la pena de una relación más profunda, de la cual nace, a causa del sufrimiento, un amor puro y perfecto. Esta es la explicación más sencilla y directa, pero, como todo lo que es sencillo y obvio, resulta un poco insatisfactoria.

No es solamente que esta interpretación no corresponda muy bien a la visión sumamente pesimista de otros poemas importantes de Silva; un poema debe poder explicarse a base de lo que hay en la obra, sin la necesidad de traer cosas extrínsecas para completar la explicación. Tampoco es necesario, porque hay otras cosas en el poema mismo que sugieren que tal vez esta explicación sencilla no es correcta. El mencionar la filosofía personal de Silva, no obstante, nos conduce a otra pregunta a la que no hemos contestado todavía: ¿qué parece ser la actitud del poeta hacia lo que ocurre en el poema? ¿Lo toma completamente serio, o hay un leve todo de ironía, o hasta de burla? Vamos a ver.

¿Por qué emplea el poeta la palabra “orgía” en el primer verso de la tercera estrofa? Parece tener una relación con las frase “copas cálidas” en el verso que sigue. El hecho de que las copas son “cálidas”, sugiere, sin embargo, que no se trata de una orgía alcohólica, sino de una orgía, es decir, de un exceso de pasiones o emociones. Esta puede ser una referencia a la idea de la purgación de las emociones, pero si es así, ¿por qué se emplea una palabra que lleva tantas connotaciones negativas?

Otra palabra cuyo sentido tampoco es del todo claro es “pálidas” (v. 12). Como se observó antes, esto puede referirse al color blanco de las perlas, el cual sugiere pureza o inocencia. También es posible, no obstante, que la palabra “pálidas” sugiera algo negativo como una ausencia de color y, por extensión, una falta de substancia, o de realidad.

Teniendo en cuenta todo esto, pues, volvamos al principio del poema para hacer otra pregunta importante: ¿por qué la risa se convierte en llanto? En la primera estrofa las palabras: “tanto, / que” sugieren que hay una relación causal entre la risa y el llanto, o sea que un exceso de risa es lo que produce el llanto. Luego, la misma relación causal se

OSÉ ASUNCIÓN SILVA

se ve en sentido inverso en la segunda estrofa, donde las palabras “mucho, tanto, / que” sugieren que es de un exceso de lágrimas que resulta en el “misterioso encanto”.

La nueva interpretación que sale de estas observaciones, pues, no es tan optimista como la primera. Parece, en efecto, que son los excesos de los amantes que primero inconscientemente y, luego, conscientemente causan la situación. Con una especie de ahinco romántico, ignoran la realidad, creando, en su inocencia, una ilusión de felicidad. En seguida, cuando ocurre la inevitable desilusión, van al otro extremo del dolor. Luego, con una actitud masoquista, que sigue siendo típica del temperamento romántico, insisten en el dolor hasta sacar cierto placer del sufrimiento. Notamos, así, en esta interpretación también el movimiento circular, junto con cierta progresión lineal. Empiezan, y terminan con una sensación de placer. Pero aún así hay mucha diferencia entre la felicidad ciega del principio, y el “misterioso encanto” un poco masoquista del fin.

En la primera interpretación sencilla, vimos el predominio final de la progresión lineal, cuando el amor inocente del principio se purifica en el dolor y luego termina en un amor puro y profundo. Aquí, en cambio, se completa el movimiento circular. Siguiendo la misma línea de esa segunda interpretación, en la tercera estrofa el llanto se convierte en una orgía de pasiones desatadas, una orgía llena de suspiros y de lágrimas, que tiene lugar entre las “copas cálidas”—¿una metáfora irónica para referirse a las cuencas calientes de las dos personas que se miran llorando? Luego, en este contexto, hay dos explicaciones posibles para la imagen final. O las “perlas pálidas” son las lágrimas nuevas que “se forjan”—nótese que el verbo “forjar” acentúa la idea de la voluntad consciente de los sujetos—en medio del “mar” de lágrimas ya hechas. O, quizás mejor, las “perlas pálidas” pueden representar la creación de una nueva ilusión de felicidad, una ilusión bella pero tan pasajera como la primera. Así, se termina el círculo inicial, y se empieza un círculo nuevo.

En conclusión, la primera interpretación todavía nos parece válida, si ignoramos la sugestión negativa de los excesos de los amantes, junto con la difícil connotación de palabras como “orgía” y “pálidas”. Pero también hay indicaciones de que la segunda interpretación pesimista está más cerca de lo que el poeta quiso expresar. Si es así, el poema constituye una descripción un poco irónica de dos personas que están como atrapadas en un círculo vicioso de su propia creación, que empieza con risa y felicidad pero, porque no controlan sus emociones, siempre termina en llanto y dolor. Y, aunque no es necesario probar esta interpretación del poema, es obvio que pensarlo de este modo está mucho más de acuerdo con la actitud hacia la vida expresada por Silva en otros poemas importantes como “Psicopatía” y “Día de difuntos”.

ARMAND F. BAKER

Posted at: <http://www.armandfbaker.com/publications.html>